

VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja nº 8

EVANGELIO DE LA SEMANA Mc 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: Yo envío a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Esta semana:

Misión: Una hermosa misión para los jóvenes.

Verdades esenciales de la fe:

María Inmaculada, Estrella del Adviento.

UNA HERMOSA MISIÓN PARA LOS JÓVENES

Esta semana vamos a degustar una de las propuestas más directas y emotivas que S.S. Benedicto XVI ha ofrecido al mundo joven con motivo de la XXII Jornada Mundial de la Juventud celebrada el Domingo de Ramos de 2007.

S.S. el Papa presenta su propuesta de la siguiente forma: *"... quisiera proponer para vuestra meditación las palabras de Jesús: **"Como yo os he amado, así amaos también vosotros los unos a los otros"** (Jn 13,34)"*.

Su mensaje-propuesta es un programa de vida, **una misión** estructurada y argumentada, para los jóvenes y para los no tan jóvenes, los que empiezan su vida profesional, los que están prometidos o los que viven los primeros años de su vida de matrimonio.

El mensaje pretende *"contribuir a revivir en los jóvenes, futuro y esperanza de la humanidad, **la fe en el amor verdadero, fiel y fuerte**; un amor que genera paz y alegría; que une a las personas y hace sentirse libres en el mutuo respeto"*.

Para encontrar el camino de esta misión, el Papa nos brinda tres pistas o momentos por donde empezar a buscar el camino que hemos de recorrer:

- Recurrir a la fuente del amor verdadero, que es única: es Dios. Nos lo dice San Juan, **"Dios es amor"** (1Jn 4,8.16); pero él no quiere decir sólo que Dios nos ama, sino que **el ser mismo de Dios es amor**.
- Conocer la intensidad del amor de Dios. La revelación plena del amor divino se realiza cuando Dios mismo se hizo hombre: en Cristo, Dios y hombre, conocemos el amor en todo su alcance, el que cobra todo su sentido en la Cruz; de ahí que San Pablo escriba que **"la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros"** (Rm 5,8).
- Por fin, amar al prójimo como Cristo nos ama. No basta con cumplir el mandamiento antiguo de **amar a tu prójimo como a ti mismo** (Lav 19,18), el nuevo, la revolución que nos plantea Jesús es la de **amarnos los unos a los otros como Él no se ha amado** (Jn 13,34), **hasta el extremo** (Jn 13,1).

Pero Benedicto XVI no se queda en la propia búsqueda y goce del **verdadero amor, fiel y fuerte**. Pasa al terreno de práctica y enumera tres ámbitos en los que los jóvenes, **"llamados en modo particular a manifestar el amor de Dios"**, han de hacer patente su compromiso (misión real) cristiano:

- El primer ámbito es la Iglesia, nuestra familia espiritual, que formamos todos los discípulos de Cristo. *"Sed testigos de sus palabras: **"en esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os tenéis amor los unos a los otros"** (Jn 13,35). Alimentad con vuestro entusiasmo y vuestra caridad, las actividades de las parroquias, de las comunidades, de los movimientos eclesiales... No dudéis en renunciar con alegría a algunas de vuestras diversiones, aceptad de buena gana los sacrificios necesarios, dad testimonio de vuestro amor fiel por Cristo anunciando su evangelio"*.



- El segundo ámbito lo identifica con "... vuestra preparación al futuro que os espera". *"Si estáis prometidos, **Dios tiene un proyecto de amor en vuestro futuro de matrimonio y de familia**". "Aprender a amarse como pareja es un camino maravilloso, aunque necesita un aprendizaje laborioso". "... pedid al Señor que cuide y acreciente vuestro amor y lo purifique de todo egoísmo". "Estad preparados para decir "sí" si Dios os llama al sacerdocio o a la vida consagrada.*
- El tercer ámbito es el de la vida cotidiana con sus múltiples relaciones: la familia, el estudio, el trabajo, el tiempo libre. *"Cultivad vuestros talentos no sólo para conquistar una posición social, sino también **para ayudar a los demás "a crecer"**. Desarrollad vuestras capacidades no sólo para ser más "competitivos" y "productivos", sino para desempeñar vuestra misión responsable". "El Espíritu Santo os haga ingeniosos en la caridad, perseverantes en los compromisos que asumáis y audaces en vuestras iniciativas para que podáis ofrecer vuestra contribución a la edificación de la "civilización del amor"".*

"El amor es la única fuerza capaz de cambiar el corazón del hombre y de la humanidad entera, haciendo provechosas las relaciones entre hombre y mujeres, entre ricos y pobres, entre culturas y civilizaciones".

MARÍA INMACULADA ESTRELLA DEL ADVIENTO

"Todas las generaciones me llamarán bienaventurada"

La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano.

Bajo su protección se acogen los fieles en todo peligro y necesidad.

La Santísima Virgen "es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial". Este culto aunque en todo singular como Madre de Dios, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente.



De San Anselmo

El cielo, las estrellas, la tierra, los ríos, el día y la noche, y todo cuanto está sometido al poder o utilidad de los hombres, se felicitan de la gloria perdida, pues una nueva gracia inefable, resucitada en cierto modo por ti, ¡Oh Señora!, les ha sido concedida. Todas las cosas se encontraban como muertas, al haber perdido su innata dignidad de servir al dominio y al uso de aquellos que alaban a Dios, para lo que habían sido creadas; se encontraban aplastadas por la opresión y como descoloridas por el abuso que de ellas hacían los servidores de los ídolos, para los que no habían sido creadas. Pero ahora, como resucitadas, felicitan a María, al verse regidas por el dominio y honradas por el uso de los que alaban al Señor.

Ante la nueva e inestimable gracia, las cosas todas saltaron de gozo, al sentir que, en adelante, no sólo estaban regidas por la presencia rectora e invisible de Dios su creador, sino que también, usando de ellas visiblemente, las santificaba. Tan grandes bienes eran obra del bendito fruto del seno bendito de la bendita María.

Por la plenitud de tu gracia, lo que estaba cautivo en el infierno se alegra por su liberación, y lo que estaba por encima del mundo se regocija por su restauración. En efecto, por el poder del Hijo glorioso de tu gloriosa virginidad, los justos que perecieron antes de la muerte vivificadora de Cristo se alegran de que haya sido destruida su cautividad, y los ángeles se felicitan al ver restaurada su ciudad medio derruida.

¡Oh mujer llena de gracia, sobreabundante de gracia, cuya plenitud desborda a la creación entera y la hace reverdecir! ¡Oh Virgen bendita, bendita por encima de todo, por tu bendición queda bendita toda criatura, no sólo la creación por el Creador, sino también el Creador por la criatura!

JESÚS Y MARÍA

Jesús, nombre que al muerto le da vida; María, que la gracia nos alcanza;

Jesús, en quien estriba mi esperanza; María, ejemplo que a vivir convida.

Jesús, puerto del alma convertida; María, peso y celestial balanza;

Jesús a cuya hechura y semejanza María fue por nuestro bien nacido.

Jesús, que en el oído resuena María como Jesús van a porfía;

Jesús diciendo el mar, la tierra, el cielo.

María es virgen de pecado ajena;

Jesús es quien da gracia y gloria al suelo.

Quien buscare a Jesús, llame a María

Juan López de Úbeda, s.XVI

ORACIÓN

María, madre del SI, tú has escuchado a Jesús y conoces el timbre de su voz y el latido de su corazón. Estrella de la mañana hálbanos de Él.

María, que en Nazaret has vivido con Jesús, imprime en nuestra vida tus sentimientos, tu docilidad, tu silencio que escucha y hace florecer la Palabra en la elección de la verdadera libertad.

María, hálbanos de Jesús para que la frescura de nuestra fe brille en nuestros ojos y anime el corazón de quien nos encuentre, como hiciste tu visitando a Isabel.

María, Virgen del Magnificat, ayúdanos a llevar la alegría al mundo, y como en Caná, impulsa a todo joven, al servicio a los hermanos, hacer sólo lo que Jesús dice.

María, pon tu mirada sobre los Jóvenes para que sean terreno fecundo de la Iglesia.

Ruega para que Jesús, muerto y resucitado, renazca en nosotros, y nos transforme.

María, puerta del cielo, ayúdanos a elevar a lo alto la mirada. Queremos ver a Jesús.

Hablar con Él. Anunciar a todos su Amor.